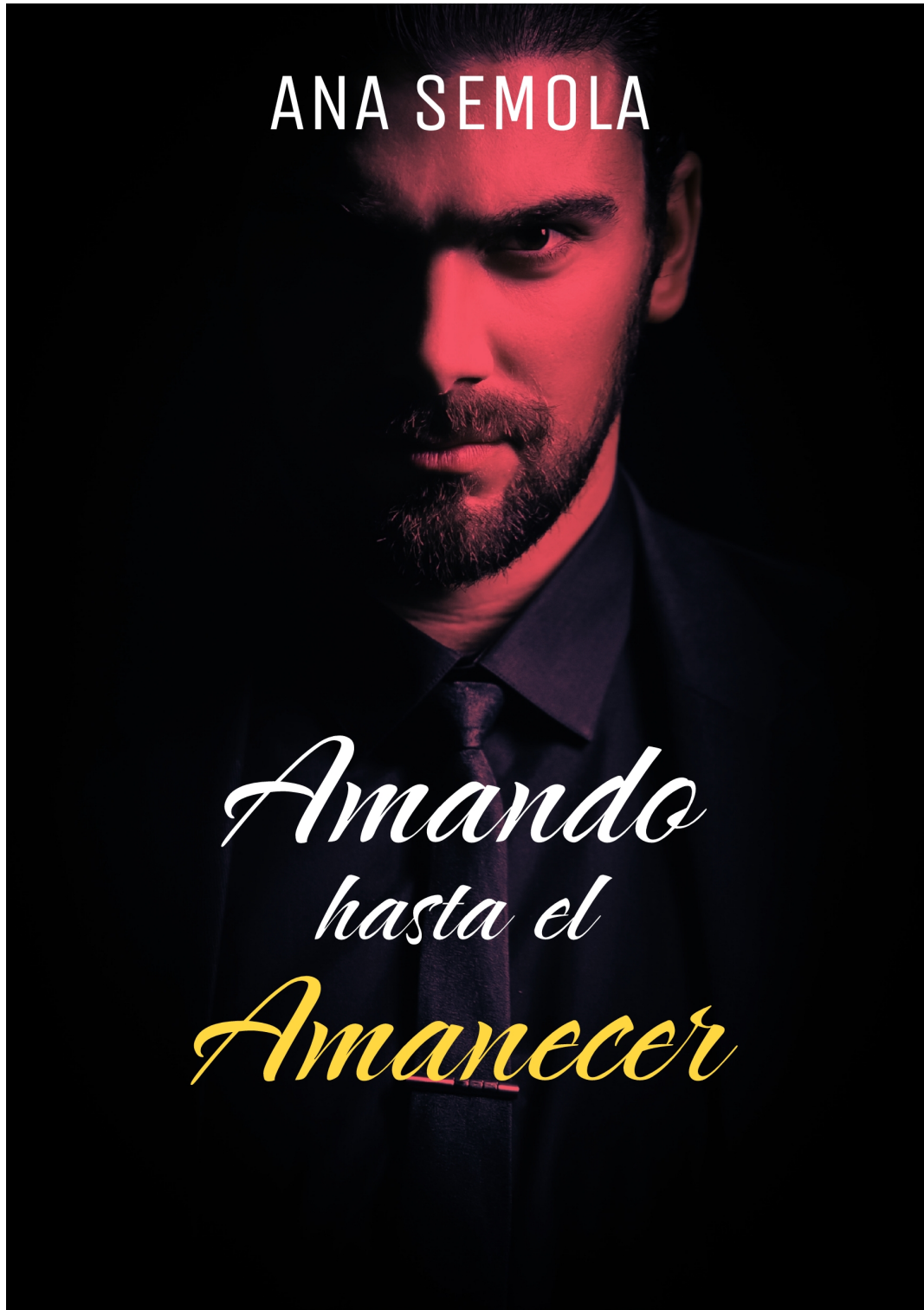


Amando hasta el amanecer (BORRADOR)

Ana Semola



# Capítulo 1

Información:

Hola, esta historia que colgaré es sólo el primer borrador de la novela «Amando hasta el amanecer».

El manuscrito acabado presentará muchos cambios que no se encontrarán en este borrador.

Muchas gracias por leer esta entrada y espero sus comentarios y sugerencias.

Un cordial saludo.

## Capítulo 1

Apenas entrar al aeropuerto, Sofía, su hermana menor, se dirigió rápidamente hacia él y lo abrazó fuertemente.

—Por fin has llegado, ¿qué tal el viaje?

—Muy bien, gracias —no había cambiado ni un poco, tenía el mismo cabello rubio desaliñado, sus ojos azules estaban perfectamente delineados, sus labios pintados con pintalabios color carmín, un color que Iván odiaba.

—Necesito pedirte un favor —se encaminaron al coche de Sofía que estaba aparcado en la salida del aeropuerto.

—Dime...

—Me acompañas a una tarotista—, puso los ojos en blanco.

—¿Para qué quieres ir con esos charlatanes? —No entendía la afición de su hermana a esa gente que se hace pasar por videntes para sacarle dinero a la gente.

—Quiero que me digan el futuro.

—En vez de saber el futuro, mejor vive el presente —Sofía arrugó el ceño.

—¿Me vas a acompañar?—decidió no responder para no armar un debate

que quedaría en la nada.

—No, ya sabes que no me gusta esa gente y no me creo ese cuento chino de poderes paranormales...

—Por favor, acompáñame—. Dejaron el aeropuerto y llegaron al coche azul. Sofía, junto las manos en señal de oración —por favor.

—Está bien —sonrió y le abrazó de la emoción. Iván abrió la puerta y entró en el coche.

En ese momento, la imagen de una mujer de cabello castaño oscuro corto, ojos marrones oscuros llorosos y piel amarillenta vino a su mente, haciendo que su corazón se oprimiera.

—¿Iván, estás bien?—preguntó Sofía al entrar en el coche y ver la expresión de Iván.

—Sí, no es nada—miró por la ventanilla, el cielo estaba estrellado.

¿Qué le había pasado? ¿Por qué esa imagen apareció en su mente?, ni siquiera conocía a esa mujer, jamás la había visto y encima sentía tristeza, un sentimiento que nunca había sentido antes, como el amor que no solo no lo había sentido tampoco creía en él, ni siquiera entendía por qué la gente se casaba y querían tener hijos.

—Te llamo Héctor varias veces —Sofía rompió el incómodo silencio que se había creado—. Deberías llamarle.

Héctor era su mejor amigo, lo consideraba un hermano, habían hecho la secundaria juntos y estuvo en todos los momentos importantes para él.

Se sentía cansado y sin ganas de llamarle, lo único que quería era llegar al piso donde vivía y descansar.